CARTA

CON NOTICIAS CIRCUNSTANciadas de la Rebolucion acaecida en Petersburgo *en los dias 9., y 10. de Julio proximo paſſado, para deſtronar al Emperador* Pedro III.*, y declarar Soberana de todas las* Ruſias *à la Emperatrìz* Cathalina II. *ſu Muger.*

ESTABA el *Czar* el dia 8. de Julio en ſu Caſa de Campo de *Orangeboom*, que diſta ocho leguas de *Petersburgo*, con ſu Favorita la Condeſa *Iſabèl Woronzoff*, Sobrina del Gran Cancillèr, con el General *Munick*, y algunos otros allegados: Y por diſpoſicion de èl miſmo ſe hallaba el proprio dia la Emperatrìz, ſu Muger, en *Peterhoff*, que diſta ſeis leguas de dicha Capitàl. El Empera-

ra dor proyectaba por ſu parte repudiar à ſu Muger, ponerla en un Convento, y en un Encierro à ſu Hijo, debiendo practicarlo el dia 10. immediato, para tomar por ſu Eſpoſa, y declarar Emperatrìz à la expreſſada Condeſa *Iſabèl*: Y la Emperatrìz, por ſu lado, diſponìa precaver eſte golpe, con partido que iba formando para una ſublevacion que la puſieſſe en el Trono.

El miſmo dia 8. hizo prender el Emperador à un Oficial de Guardias de los del partido de la Emperatrìz, llamado *Paſsicoff*, ò porque ſoſpechaſſe de èl, ò por otro motivo indiferente. Supieronlo por la noche dos Hermanos, Oficiales tambien de Guardias, y de ſu miſma faccion, nombrados *Orloff*, que ſe hallaban en *Petersburgo*; y ſobreſaltados, infiriendo, que preſo el Compañero eſtaba deſcubierta la conjuracion, fueron al inſtante à *Peterhoff*: comunicaron ſu ſuſto à la Emperatrìz, perſuadiendola à que no havia tiempo que perder, y à que ſe vinieſſe con èllos à la Corte, para declararſe en èlla la mañana ſi-

ſiguiente, y que de una vez rebentaſſe la mina. Reſolviòſe la *Czarina*. Baxaron ſecretamente à tomar el Coche de Alquilèr, que tenian preparado dichos Oficiales; pero por mala inteligencia, el Cochero aguardaba en otra puerta; y aſsi antes de encontrarle ſe malogrò una hora de tiempo, cuyos inſtantes eran precioſos. Partieron por fin la Emperatrìz, la Princeſa *Dafscoff*, Privada ſuya, y Hermana de la Favorìta de ſu Marido, y los dos Oficiales en el citado Coche de quatro Cavallos; pero eſtos ſe rindieron à mitad de camino, ſin poder dàr un paſſo. Los Oficiales detuvieron la Caleſa abierta de un Payſano que paſſaba caſualmente, y en eſte pobre Equipage entrò la Emperatrìz en *Peterſburgo*. Fueſe en derechura al Quartèl del Regimiento de Guardias de *Iſmaelafsky*, del que es Coronèl el *Hetmant*, y ſucceſsivamente à otros Quarteles, deſde donde convocò al Regimiento de Guardias de à Cavallo, de que es Comandante el Principe *Jorge*

ge de Holstein, al Cuerpo de Artillerìa, y demàs Tropa de aquella Corte.

Passò luego à la Iglesia de *Casan*, donde juntò el Clero, y otras muchas Personas de consideracion, à quienes arengò conforme lo requeria el caso, ofreciendoles un reynado felìz, y pacifico. Desde allì embiò à buscar à su Hijo el Gran Duque, que vino immediatamente en un mal Coche, y à medio vestir, acompañado de su Ayo el General *Panin*, y del Chambelan *Teplof*, en medio de infinidad de Pueblo, y de la Tropa, que corria de una parte à otra con tanta confusion, que para entrar en el recinto del Palacio, derrivaron la cerca del Jardìn. Llegado el Gran Duque à la Iglesia, se hizo allì el juramento en la forma acostumbrada, declarando à la Emperatrìz Soberana de todas las *Rusias*, y à su Hijo Gran Duque, como successor suyo.

Desde ella passaron Madre, è Hijo al Palacio nuevo de *Piedra*, en el que hallaron formados los Regimientos deGuardias de Infanterìa, y Cavallerìa, y se hizo nuevamente el juramento por otras muchas classes del Reyno, que no se havian hallado en la Iglesia. Concluìda esta ceremonia, se cantò el *Te Deum* en la Capilla de Palacio; y despues fueron S. M. y A. al Palacio viejo de Invierno, y estuvieron la mayor parte del dia sentados à un balcon principal, recibiendo las aclamaciones del Pueblo.

Todas las avenidas del Palacio se guarnecieron de Tropa, y Artillerìa, patrullando al mismo tiempo varios Piquetes por toda la Ciudad.

El Emperador, que, como và dicho, estaba en la Casa de Campo de *Orangeboom* ignorante de esta novedad, passò à *Peterhoff* à vèr à su Muger; y no hallandola, empezò à recelar lo que sucedia. Repetidos avisos que le vinieron poco despues, se lo confirmaron; mas su pusilanimidad no le sugiriò otro arbitrio, que el de bolverse à *Orangeboom*, y fortificarse en aquel puesto con alguna Arti-

lle-

lleria, y la Tropa que tenia de *Holſtein*. Todo ſu empeño era embiar ordenes à *Peterſburgo*; pero ſus Menſageros, ò ſe ponian al inſtante del partido dominante, ò ſe les encerraba en una Fortaleza: de ſuerte, que ninguno bolviò al Emperador. Formaba Decretos, todos inutilmente, porque nadie los havia de obedecer: y deſcuidò en otras providencias, que tal vez le havrian ſervido mas. Diſpuſo, no obſtante, el apoderarſe del Puerto de *Cronſtad*, embiando para ello al General Conde de *Viere*; pero el Almirante *Talitzin* llegò al miſmo tiempo con ordenes de la Emperatrìz, que fueron obedecidas, y el Conde pueſto en un Caſtillo. A las ſiete de la miſma tarde fue el Emperador en perſona al citado Puerto en una rica Galera, llevando conſigo todas las Damas, que eſtaban en el Sitio; pero al acercarſe ſe le notificò, que diſpararian ſobre èl, ſi no ſe retiraba: con cuya reſpueſta, y la confuſion que cauſó en ſu Comitiva, tuvo que retroceder àzia *Orangeboom*.

No-

Noticioſa la Emperatrìz de quanto havia practicado, y proyectaba hacer el Emperador, reſolviò irle à atacar, y apoderarſe de ſu Perſona. A eſte intento, veſtida de hombre con uniforme de Guardias, y acompañada de la Princeſa *Daſscoff*, montò à cavallo, ſe puſo à la cabeza de ſu Tropa, y ſaliò con ella de *Petersbourg* entre nueve, y diez de aquella miſma noche, dirigiendo ſu marcha à *Orangeboom*. Llegò la mañana ſiguiente à *Strelma Muiſa*, y deſde allì deſtacò un Cuerpo de Tropas à apoderarſe del *Czar*. Apenas ſe preſentò dicho Cuerpo à la viſta del Palacio, ſe le unieron todos los Soldados *Ruſos*, que eſtaban con el Emperador, y los demàs dexaron ſus pueſtos: y viendoſe éſte abandonado de ſu gente, pidiò conſejo à los que le acompañaban ſobre lo que deberìa hacer. El General *Munick* le dixo, que no tenia mejor partido, que el de ponerſe en manos de ſu Enemiga, recomendandoſe à ſu piedad: y ſiguiendo eſte conſejo, embiò ſu Eſpada à la Emperatrìz, eſcriviendola, que

la

la reconocia por su Soberana, y que no pedia mas que una pension, y licencia para retirarse à *Holstein* con la Condesa *Isabèl*.

A esta Carta respondiò la Emperatrìz de palabra, que passasse à *Peterhoff* à entregarse; y no se diò por entendida de las condiciones. La Emperatrìz misma fue tambien al expressado Sitio, y allì la llegò segunda Carta de su Marido con nuevas instancias; pero no quiso responderla, hasta vèr las resultas de su anterior insinuacion. Con efecto, en vista de ella se entregò el Emperador al Oficial *Orloff*, y fue conducido con una buena escolta, igualmente que su Favorita, y el Ayudante General *Gudowitz*.

Al apearse en el Pavellòn, que se les havia preparado en *Peterhoff*, varios Soldados se echaron brutalmente sobre *Gudowitz*, à quien maltrataron: y haviendole registrado, le hallaron en los bolsillos gran cantidad de Joyas. Este sucesso, y los que le precedieron, hicieron tanta impresion en el animo del *Czar*, que le sobrevino una fuerte congoja.

Aquella misma tarde le presentò la renuncia el General *Ismaeloff*, y al instante la firmò. Por la noche fuè conducido à la Fortaleza de *Petersburgo*, y desde ella se assegura, que le passaràn à la de *Schlusselburg*, sobre el Lago de *Ladoga*.

Al Principe *Jorge de Holstein* le arrestò un Oficial de su mismo Regimiento; y haviendose querido defender, fuè algo maltratado: Por el prompto se le conduxo à un Quarto de Palacio, y despues à su Casa, en donde està con buena Guardia. La misma suerte ha tenido el Principe de *Holstein Beck*, Governador General de *Petersburgo*, y varias otras Personas de distincion. La Condesa *Isabèl*, y el Ayudante General *Gudowitz* caminan à sus respectivos destierros; y el Senador Conde *Woronzow*, Padre de esta infelìz desterrada, y de la dichosa Princesa *Dafscoff*, es del numero de los arrestados.

El dia siguiente 11. por la mañana se restituyò triunfante à *Petersburgo* la Emperatrìz, entrando à cavallo, precedida de toda la Tropa de Cavallerìa, y seguida de los Re-

Regimientos de Infanterìa. Fuè à apearse à su Palacio de Verano, en donde esperaba toda la Corte, y huvo Besamanos general. Immediatamente se cantò el *Te Deum* en la Capilla; y hecha esta ceremonia, se retirò S. M. I. à su Quarto.

La nueva Soberana se ha declarado Coronèl del Regimiento de Guardias de à Cavallo, y ha nombrado por Theniente Coronèl de èl al Principe de *Wolkonsky*. Esta gracia, la de haver levantado el destierro al Conde de *Bestucheff Rumin*, (que era antes Cancillèr) el haver honrado con el Cordòn de *Santa Cathalina* à la Princesa *Dafscoff*, haver creado al Oficial de Guardias *Orloff*, que arrestò al Emperador, Chambelan, y Cavallero del Orden de *Santa Ana*, y condecorado con el Cordon de *S. Andrès* al Almirante *Talitzin*, son las primeras que ha hecho despues de su exaltacion.

Establecida yà la Emperatrìz en el Trono de la *Rusia*, ha mandado publicar el Manifiesto que sigue.

„ *Cathalina II.*, por la gracia de Dios, Em- „ peratriz, y Soberana de todas las *Rusias*, „ &c. &c. &c. Ninguno de nuestros fieles „ Vassallos, que tenga sincero amor à la Patria, „ puede ignorar el imminente, y extremo pe- „ ligro, que amenazaba al Imperio de la *Ru-* „ *sia*. En primer lugar se veìan tan arruina- „ dos los fundamentos de nuestra Religion „ *Griega Orthodoxa*, que estaban yà en el ma- „ yor desprecio los Cánones, y Decretos de la „ Iglesia, y no havia quien no recelasse, con „ justissimos motivos, que nuestra antigua „ creencia, y el verdadero Culto de Dios „ vendria à mudarse en una Religion Estran- „ gera. En segundo lugar se ha visto, que „ la gloria de la *Rusia*, adquirida ultima- „ mente con sus Armas vencedoras, y con no „ poco derramamiento de sangre, se ha aman- „ cillado, y aun obscurecido servilmente con „ una Paz, y Alianza, contrahida con el Ene- „ migo mas implacable de este Imperio; y à „ mas de esto se han echado por tierra las le- „ yes fundamentales de la Nacion en que es- „ triva su felicidad, y buen govierno, co- „ mo en la basa mas segura. Tan grandes pe- „ ligros inevitables yà à nuestros fieles Vassa- „ llos,

„ llos, nos han obligado à recurrir à la Justi-
„ cia Divina; y fiada en ella, y en la sinceri-
„ dad de los votos, y unanimes deseos de to-
„ dos ellos, hemos resuelto ocupar el Trono
„ de la *Rusia*, despues de recibido solemne-
„ mente su juramento de fidelidad. = *Catha-
lina*. (L. S.) El original estaba firmado de
mano propria de la Emperatrìz.

Assi ha concluìdo esta grande revolucion, executada en el corto espacio de dos dias, y sin costar una gota de sangre.

Los principales autores de ella han sido el Conde *Rozamusky*, *Hetmant de Wkrania*, el General de *Villebois*, Comandante General de Artillerìa; el Principe de *Wolkonsky*, que es el mismo que firmò el Armisticio, concluìdo con el Rey de *Prusia* el dia 16. de Marzo de este año; el Chambelan *Juan Juanitz Schwalow*; el General *Panin*, Ayo del Gran Duque; y la Familia de *Orloff*; pero con particularidad, y como Agente principal de esta màquina, la famosa Princesa *Dasscoff*, que puede llamarse Insigne, por su grande espiritu, y singulares prendas, no haviendo llegado aùn à los veinte años de edad.

Russia

II Historia
a(Imperii
i general